

Tierras en irrigación, tejido productivo y empresariado en el noroeste de México (1925-1965)

Mario Cerutti¹

Universidad Autónoma de Nuevo León
epignat41@yahoo.com.mx
México

RESUMEN

La finalidad de este artículo es describir y explicar la configuración de un tejido productivo/empresarial en el valle del Yaqui (en el noreste de México), tejido alimentado por una dinámica rural que se amplió progresivamente gracias a la construcción de una enorme infraestructura de riego. Tras sintetizar la expansión de la frontera agrícola en el valle, el texto se divide en tres apartados: a) preponderancia histórica de ciertos cultivos, en especial del trigo; b) la correspondiente aparición de un tejido productivo que se bifurcó en y por diversas actividades sustentadas en la agricultura; c) el entramado empresarial dibujado sobre esa geografía entre 1925 y 1965.

Palabras claves: México, Valle del Yaqui, trigo, empresariado rural, 1925-1965

ABSTRACT

Lands in irrigation, productive system and Enterprise in the northeast of Mexico (1925-1965)

The aim of this article is to describe and to explain the configuration of a productive/Enterprise system in the Yaqui valley (northeast of Mexico, system that is feed by a rural dynamic which was enlarge due to a construction of a huge watering infrastructure. After synthesize the agricultural frontier of the valley, this article is divided in a) historical preponderance of certain plants, especially wheat; b) the turning up a productive system that bifurcated in and for different agricultural activities; c) the Enterprise framework between 1925 and 1965.

Key words: Mexico, yaqui valley, wheat, rural Enterprise, 1925-1965.

¹ El autor agradece la colaboración de Marcela Preciado Nava, egresada en la Universidad de Sonora, y de los apreciados colegas Gustavo Lorenzana Durán y Juan José Gracida.

I. IRRIGACIÓN Y FRONTERA AGRÍCOLA

El espacio a analizar, situado al sur de Sonora, integra un ágil bloque de ámbitos regionales con bases agrícolas en el norte de México (mapa 1), cuyo desarrollo productivo y empresarial está siendo investigado de manera comparada por diversos proyectos de carácter interinstitucional². Los estudios, desde el enfoque que aquí se propone, se prolongan también a la comarca lagunera, la zona citrícola de Nuevo León/Tamaulipas, el valle de Mexicali, el valle de Culiacán y el entorno agroindustrial de Los Mochis³. Dado que sobre el valle del Yaqui hemos adelantados en trabajos previos algunas características de su etapa formativa como escenario agrícola⁴, en este apartado sólo se resumirán aspectos básicos del proceso de ocupación del suelo y del sistema de presas que se montó en la cuenca desde mediados de los años 30 del siglo XX.

1. Del capital extranjero al Estado promotor

Aunque la historia de la colonización en el Yaqui comenzó antes de la revolución⁵, interesa remarcar aquí, nuevamente, el papel que jugó la Compañía Constructora Richardson, S.A. (CCR) a partir de 1909 porque fue la organización empresarial que logró poner en marcha, de *manera programada*, un sistema de ocupación del suelo que marcaría el desenvolvimiento futuro de este espacio sonorenses⁶.

² Este capítulo, por ejemplo, es resultado parcial de dos proyectos de investigación interinstitucionales apoyados por CONACYT: "Empresa y agricultura de exportación en el noroeste de México. Historia económica y tendencias actuales", ya cerrado; y "Red de investigadores del agua en cuencas del norte de México", en desarrollo.

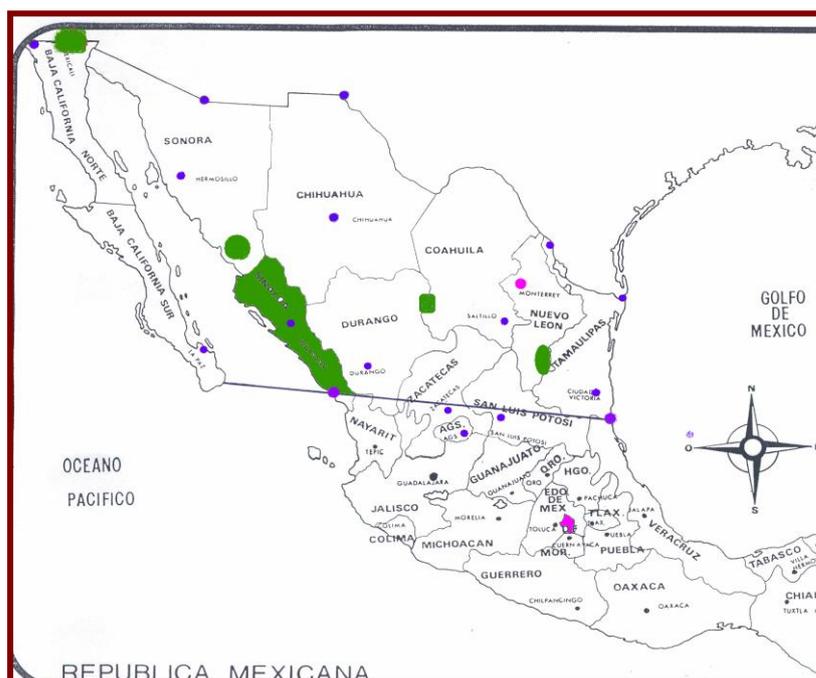
³ La bibliografía citada al final menciona una parte significativa de la investigación más reciente (incluye tesis de grado y postgrado) sobre los espacios agrícolas septentrionales indicados en el mapa 1.

⁴ Cerutti, 2006; Cerutti y Lorenzana Durán, 2009.

⁵ Ver entre otros Aguilar Camín, 1985; Lorenzana Durán, 2006^a y 2006^b; Vargas Martínez, 2004; Riemann, 1940; Fujikagi Cruz, 2001.

⁶ "Esta compañía norteamericana fue la que configuró la región como zona agrícola proyectando un sistema de riego a través de canales y represas que irrigarían sus propiedades inicialmente; posteriormente se asoció con el gobierno federal y convirtió al margen izquierdo del río Yaqui en el emporio de la agricultura moderna". Martínez, 1988: 48.

Mapa 1: Espacios regionales norteños cuyo desarrollo se sustentó en la agricultura



Aunque generó múltiples protestas y no cumplió muchos de sus compromisos⁷, la CCR alcanzó a fijar mecanismos de asentamiento que sobrevivieron a su salida del Yaqui cuando, en 1928, se le retiró la concesión⁸ y el gobierno federal se hizo cargo de proseguir lo iniciado en 1909⁹. Ni la reforma agraria lanzada en los años 30 por Lázaro Cárdenas, ni

⁷ Véanse los muy severos informes oficiales de principios de los años 30 en Archivo Histórico del Agua (AHA), Fondo de Aprovechamientos Superficiales, exp. 14679. También Lorenzana Durán, 2006^a.

⁸ En marzo de 1928 el gobierno federal adquirió las acciones de la CCR, que fueron cedidas al Banco Nacional de Crédito Agrícola, de reciente creación. Ortega Leite, s/f:2. Riemann menciona que en enero de 1928 el gobierno federal invirtió “una fuerte suma en adquirir el control de acciones, bonos y derechos” de la CCR. Riemann, 1940:9.

⁹ “...desde esa fecha, por conducto de la Comisión Nacional de Irrigación, empezó a estudiar(se) la forma de lograr el mejor aprovechamiento de las aguas del río para beneficiar las tierras del Valle del Yaqui”. Riemann, 1940: IV y 10.

las tareas de la Irrigadora del Yaqui¹⁰, ni la gigantesca transformación rural-urbana que habría de transitarse en el calido valle entre 1940 y 1965 modificaron aspectos sustanciales de este mecanismo de ocupación del suelo agrícola.

La unidad básica del sistema era la manzana, con una superficie de 400 hectáreas. Cada manzana, por su lado, estaba dividida en cuarenta lotes de diez hectáreas de superficie¹¹. Como queda reflejado en el mapa 2, se usó en el diseño un sistema de cuadrículas que partía de dos ejes perpendiculares: uno orientado de Norte a Sur y el otro de Este a Oeste. Estos ejes constituyeron las líneas de referencia del conjunto y, en función de ellas y de manera paralela, se trazaron las arterias nucleares (25 metros de ancho), y se articularon las manzanas con sus calles menores intermedias. La ocupación del suelo, la red de riego y la frontera agrícola se desenvolvieron y avanzaron *siguiendo este trazado*, de norte a sur y de este a oeste.

El cuadro 1 y la gráfica 1 brindan información y una semblanza sobre cómo evolucionó la superficie cultivada entre 1911 y 1932, cuando todavía, y en buena medida, la dinámica de la CCR seguía orientando la ocupación de los terrenos. La experiencia y acciones de la Richardson resultaron lo suficientemente significativas como para que su algo accidentada salida no frustrara tan gigantesco programa de colonización, expansión de la frontera cultivable y puesta en ejecución de grandes proyectos de irrigación¹².

¹⁰ Organismo federal creado en 1943 para hacerse cargo de los bienes de la antigua Compañía Constructora Richardson.

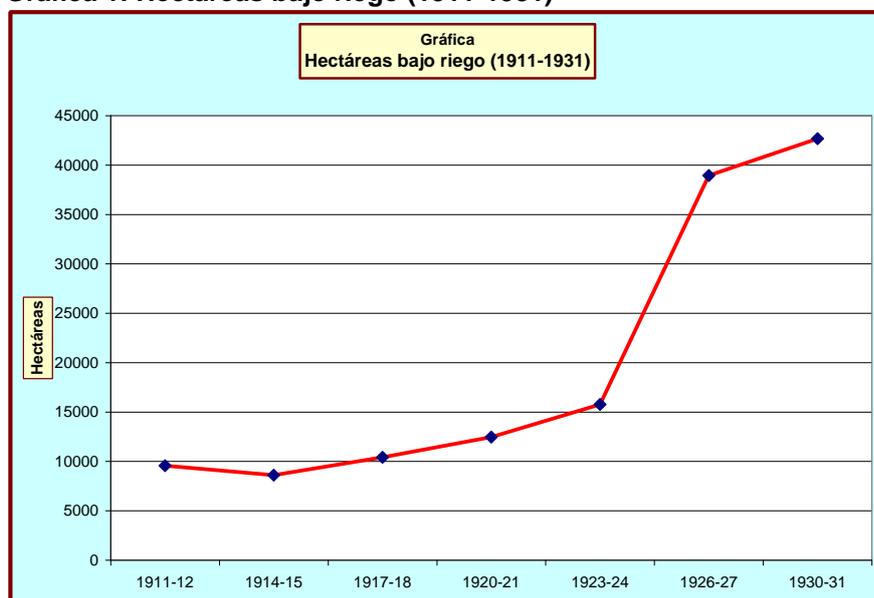
¹¹ La superficie se reducía levemente porque había que dejar espacio para una calle de diez metros que cortaba la manzana en dos, y medía diez metros de ancho. En sentido estricto, pues, los lotes eran de 200 metros de ancho y 497.5 metros de largo, lo que daba una superficie algo menor a las diez hectáreas (sumaban 99,500 metros cuadrados, en lugar de cien mil). AHA, diversos expedientes. El sistema se describe también en Vargas Martínez, 2003, y en Chonchol, 1957.

¹² Hacia 1965, un análisis de la sección sonoreense de la Secretaría de Recursos Hidráulicos no dejaba de resaltar los resultados históricos de aquel procedimiento inaugural. *Cuando se describe la forma en que fueron distribuidas las tierras, calles, canales y drenes del Valle del Yaqui parece que se estuviese dando una conferencia técnica de Irrigación sobre cómo debe diseñarse un Distrito de Riego. Así de uniforme y regular es nuestro Distrito integrado en un área compacta circunscrita por un perímetro sin solución de continuidad, repartida en una cuadrícula con calles situadas cada dos kilómetros y orientadas astronómicamente de Norte a Sur y de Oriente a Poniente... (La) disposición de las vías de agua permite hacer un eficiente suministro de agua en riego y facilita el drenaje superficial y profundo para cada manzana de 400 hectáreas.* "El Valle del Yaqui", pp.3-4.

Cuadro 1: Tierras en cultivo (1911-1932)

Años	hectáreas	años	hectáreas
1911-12	9,593	1921-22	12,816
1912-13	10,845	1922-23	14,424
1913-14	10,812	1923-24	15,769
1914-15	8,614	1924-25	25,531
1915-16	7,603	1925-26	37,033
1916-17	6,177	1926-27	38,940
1917-18	10,411	1927-28	40,131
1918-19	10,985	1928-29	39,970
1919-20	10,341	1929-30	40,918
1920-21	12,429	1930-31	42,664
1921-22	12,816	1931-32	40,176

Fuentes: AHA, Aprovechamientos Superficiales, exp.14679, y "Memoria del distrito de riego de El Yaqui", 1940:123-124

Grafica 1: Hectáreas bajo riego (1911-1931)

La dilatación de la frontera interior impuesta por el capital¹³, la expansión de las hectáreas irrigadas y cultivadas, no cesaría. Como bien han recordado diversos autores, mucho tuvieron que ver en este proceso las políticas hidráulicas, agrícolas y crediticias que tanto el gobierno federal como el de Sonora implementaron desde finales de los 20¹⁴. Para el ciclo 1937-38 ya se habían puesto en cultivo más de 52 mil hectáreas, dato que confirmaba el informe de Ortega Leite, fincado sobre datos oficiales¹⁵.

Pero fue con el sistema de presas configurado en especial por La Angostura (Lázaro Cárdenas) y El Oviáchic (Alvaro Obregón) que se llegó a la máxima capacidad de riego superficial en el Yaqui. Si La Angostura (puesta en funcionamiento en 1942) consolidó unas 120 mil hectáreas, la Alvaro Obregón haría factible “el aprovechamiento del escurrimiento total del río” y llevaría la superficie de riego a 220 mil hectáreas¹⁶.

La gráfica 2 y el mapa 2 reflejan y muestran respectivamente el paisaje delineado en el Yaqui entre 1928 y 1960¹⁷, etapa en la cual el Estado reemplazó progresivamente a la CCR, efectuó enormes inversiones de infraestructura y puso en funcionamiento tanto La Angostura como Oviáchic. El distrito de riego 041, que comprende el área al sur del río Yaqui, pasó a convertirse desde los años 60 en uno de los más grandes del norte de México¹⁸.

¹³ Que supuso el enfrentamiento, la expulsión y marginación de la nacionalidad yaqui, cuyos derechos fueron parcialmente reconocidos durante el gobierno cardenista.

¹⁴ Entre otros, Lorenzana Durán, 2006^a y 2006^b; Fujikagi Cruz y Olvera López, 2004; *Historia General de Sonora*.

¹⁵ Dabdoud, 1964: “Datos”, cuadro 3.

¹⁶ El sistema fue completado en 1962 con la presa Plutarco Elías Calles (El Novillo), cuyo objetivo básico era la generación de electricidad.

¹⁷ “El Valle, en su configuración y distribución para efectos agrícolas, debe considerarse como una obra difícilmente superable no sólo en México sino en el extranjero. Sus 260 mil hectáreas de superficie están perfectamente bien comunicadas”. Riera Doménech, 1958: 14-15.

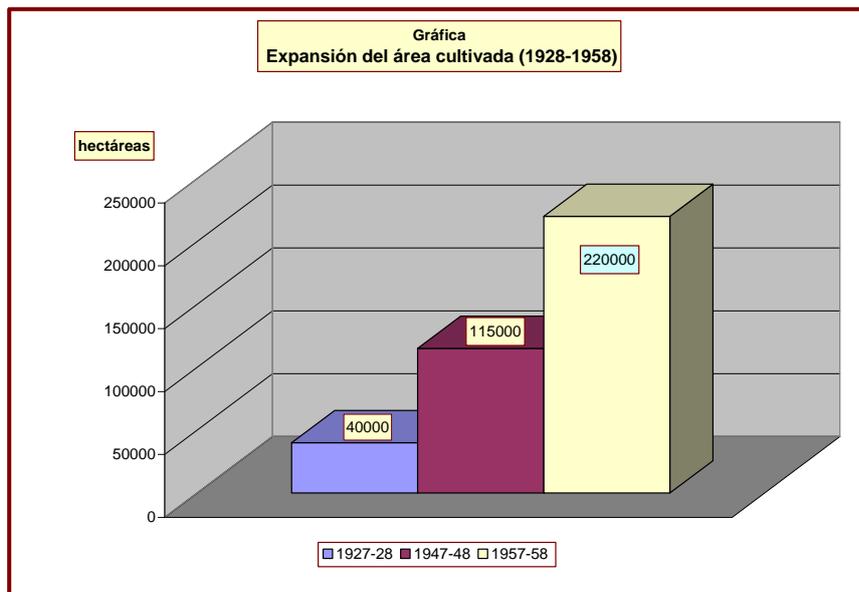
¹⁸ Y lo es hasta el presente, como lo indica el cuadro de abajo (sólo alude a aguas superficiales):

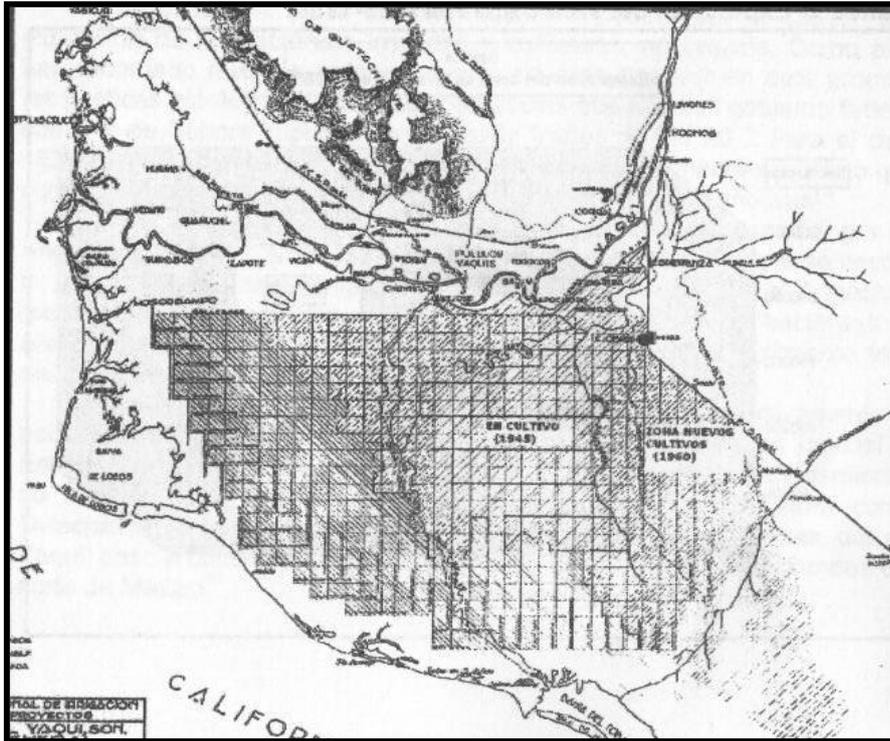
Grandes distritos de riego en el norte de México (2005)

Distrito	Hectáreas*
Bajo Bravo	285,000
Valle del Fuerte	265, 000
Valle del Yaqui	220, 000
Mexicali/San Luis	208, 000
Rio Colorado	
La Laguna	110, 000

* Aproximado

Gráfica 2: Expansión del área cultivada (128-1958)



Mapa 2. Sistema cuadricular de ocupación del suelo en Yanqui

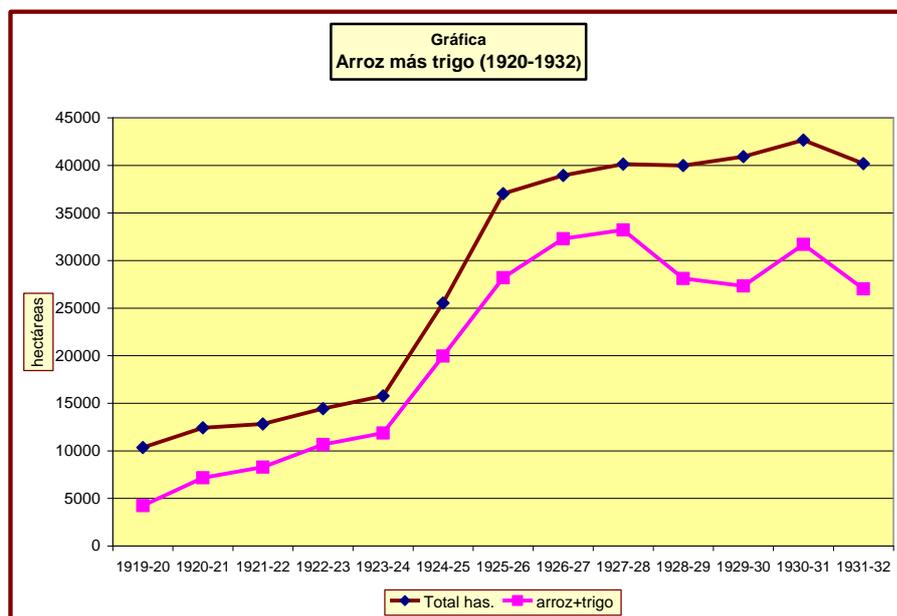
II. LOS CULTIVOS FUNDAMENTALES

La ocupación agrícola bajo dominio del capital inició con cierta lentitud pero se expandió de manera visible en la margen meridional del río a partir de la segunda mitad de los 20. Dentro de este expansivo ciclo, dos cultivos habrían de sobresalir desde los lustros inaugurales: arroz y trigo comenzaron a definir no sólo un paisaje rural de larga duración sino, a la vez, el carácter agroindustrial de la futura Ciudad Obregón¹⁹. La síntesis de este período inicial se encuentra en la gráfica 3: indica cómo arroz más

¹⁹ Ya desde los mismos años fundacionales los principales cultivos eran “el arroz en el verano, que se sembraba en un 60 por ciento de la superficie de riego; (y) trigo en el invierno, con un 30 por ciento...” El arroz solía ocupar la mayor superficie porque se aprovechaban las “avenidas de aguas brancas del río en la temporada de lluvias, de julio a septiembre”. Vargas Martínez, 2004: 85 y 95-97.

trigo, sumados, seguían de cerca (es decir: determinaban) la cantidad de hectáreas cultivadas antes de la construcción de La Angostura.

Gráfica 3: Arroz más trigo (1920-1932)



En el cuadro 2 se puede observar también los porcentajes que ambos cultivos mostraban frente al global de suelo sembrado antes que La Angostura comenzara a operar. Si para inicios de los 20 oscilaban alrededor del 60 por ciento, arroz más trigo llegaron a comprender más del 80 por ciento al comenzar la segunda porción de aquella década. La depresión de los 30 pareció atenuar un poco esta preponderancia, pero de todos modos nunca resultó menor a las dos terceras partes de la tierra cultivada. La preeminencia de arroz más trigo prevaleció con vigor hasta después de la Segunda Guerra Mundial, con porcentajes que llegaron a ser abrumadores entre 1934 y 1942.

Cuadro 2: Arroz más trigo (1919-1946)

Años	cultivadas*	Arroz + trigo	del total
1919-20	10, 341 has.	4, 234 has.	40.9 %
1920-21	12, 429	7, 167	57.7
1921-22	12, 816	8, 289	64.7
1922-23	14, 424	10, 667	73.4
1923-24	15, 769	11, 876	75.3
1924-25	25, 531	19, 962	78.2
1925-26	37, 033	28, 192	76.1
1926-27	38, 940	32, 293	82.9
1927-28	40, 131	33, 217	82.8
1928-29	39, 970	28, 111	70.3
1929-30	40, 918	27, 318	66.8
1930-31	42, 664	31, 693	74.3
1931-32	40, 176	27, 025	67.4
1932-33	37, 991	29, 294	77.1
1933-34	45, 946	39, 642	82.3
1934-35	46, 445	40, 917	88.1
1935-36	50, 101	47, 850	95.5
1936-37	50, 154	46, 860	93.4
1937-38	52, 511	52, 171	99.3
1938-39	51, 346	48, 380	94.2
1939-40	56, 133	No datos	No datos
1940-41	57, 176	55, 624	97.3
1941-42	61, 367	56, 106	91.4
1942-43	66, 589	42, 951	64.5
1943-44	74, 084	52, 049	70.2
1944-45	69, 243	47, 979	69.3
1945-46	85, 008	63, 867	73.1

Fuente: Ortega Leite, s/f, cuadros 3 y 10.

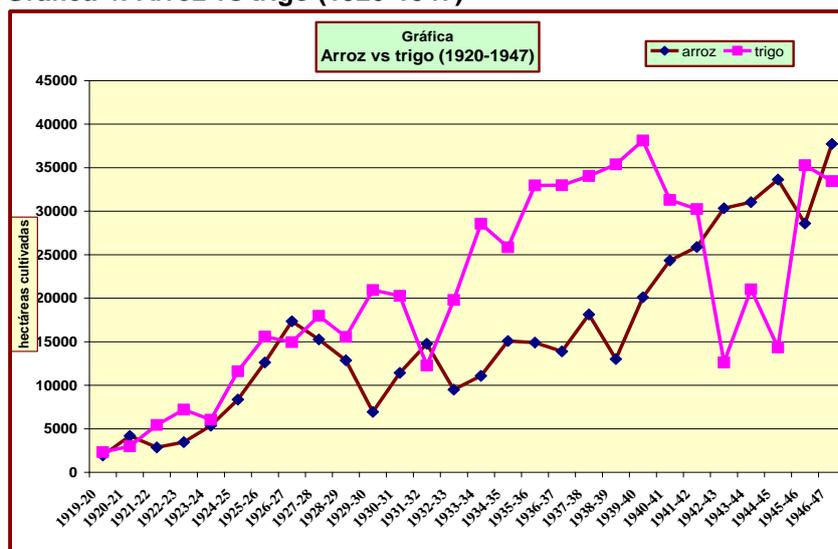
Si bien en el largo plazo el trigo terminaría definiéndose como el cultivo histórico de las planicies del Yaqui, el arroz transitó etapas de auge²⁰. Ortega indicaba a mediados de los 40 que al arroz se lo

²⁰ Como el algodón, aunque en este caso de manera coyuntural. La fibra debió esperar los años 50 para transitar un auge realmente explosivo, un ciclo de bonanza que logró atravesar los 60. De las 3, 600 hectáreas que se cosecharon en 1949-50 se pasó a más de 86 mil en 1954-55. Era una cifra que se aproximaba a lo que en

consideraba entonces “el cultivo típico” de la zona, el que había “permitido que la agricultura... alcance un grado muy avanzado de maquinización, pues en la casi totalidad de sus labores intervienen motores de combustión interna”²¹.

La *disputa* histórica entre trigo y arroz por el uso del suelo y del agua en el Yaqui perfiló un escenario que puede detectarse con nitidez entre 1920 y el cierre de los 40 (ver la alternancia en la gráfica 4). Pero más allá de ciertas coyunturas o altibajos sociopolíticos o de mercados, el trigo logró imponerse como el cultivo preponderante durante el siglo XX. Su impacto agrícola y agroindustrial delineó tanto el aprovechamiento del sistema de irrigación como la historia económica y empresarial regional

Gráfica 4: Arroz vs trigo (1920-1947)



Esta posición quedó fortalecida cuando los valles de la costa sureña de Sonora, con el Yaqui en primer término, fueron elegidos para poner en práctica un nuevo paquete tecnológico --la *revolución verde*--, que “prácticamente duplicó los rendimientos por hectárea obtenidos diez años

ciertos años críticos cosechó La Laguna. La abrupta entrada del algodón en las tierras del Yaqui, por otro lado, resultó, casi simultánea con la desaparición del arroz.

²¹ Ortega Leite, s/f: 52-61.

antes”²². Es menester recordar con énfasis el impacto de la fundación, en 1955, del Centro de Investigaciones Agrícolas del Noroeste (CIANO), verdadero pionero en el México norteño en materia de vinculación entre instituciones gubernamentales, investigación científica y sectores productivos. El CIANO sustentó en gran medida la impactante transformación agrícola que se desató en el sur de Sonora²³.

Mientras Sonora se consolidaba como la zona productora de trigo “más importante de México”²⁴, en los terrenos del Yaqui la radical expansión del sistema de riego y la *revolución verde* llevaban hacia 1955 a superar las cien mil hectáreas con este cereal. El cuadro 3 indica además que entre 1953 y 1965 el trigo nunca ocupó menos del 41 por ciento del total de hectáreas cosechadas, y hubo momentos (1955-56) en que su cultivo desbordó el 72 por ciento. Sembrar trigo en más de cien o ciento veinte mil hectáreas se tornaría, por lo tanto, algo habitual desde mediados de los 50²⁵.

Sobre las bases de una agricultura progresivamente intensiva se constituyó el tejido productivo en el Valle del Yaqui, entramado que a finales del siglo XX habría de encarar un severo proceso de reestructuración.

²² Sobre la *revolución verde* en el sur de Sonora véase Hewitt de Alcántar, 1999, y Ramírez, 1992. Este último (:299) acota: “La estrategia de desarrollo agrícola denominada *revolución verde* se caracterizó por el apoyo a la elite terrateniente para la adopción de un paquete tecnológico que combinaba la utilización de semillas de alto rendimiento, insumos agrícolas modernos y el uso de innovaciones mecánicas en el proceso productivo”.

²³ “La aportación más importante que el CIANO ha hecho a la agricultura del noroeste, en sus primeros veinticinco años de trabajo, lo constituye la tecnología de producción que ha generado para el cultivo del trigo”. Vargas Martínez, A., 2004: 222. Véase también Hewitt De Alcántara, 1985 y 1999. Como consecuencia de los estudios aplicados que se realizaban en el valle del Yaqui, en 1951 se sembraba con nuevas variedades de trigo el 70 por ciento de la superficie agrícola. Hernández Hernández, 2006: 36. Un estudio publicado en Buenos Aires en 1988, basado en datos de la FAO, destacaba el extraordinario salto tecnológico logrado por México en productividad triguera a partir de mediados del siglo XX. Se pasó de unos 850 kilogramos por hectárea en 1946 a más de dos toneladas en 1963 para rematar con casi 4.5 toneladas en 1982. Estas cifras no dirían mucho si se olvidase lo siguiente: en ese mismo 1982 sólo Francia superaba a México en productividad, con 5,23 kilogramos de trigo por hectárea. Argentina apenas superaba las dos toneladas. Estados Unidos llegaba a 2,4 kilogramos y Canadá alcanzaba los 2, 1 kilogramos. Barsky. *et al*, 1988: 83-87. En 1987 el rendimiento en el Yaqui se aproximaba a las 5.5 toneladas por hectárea, y hacia el 2000 llegaba en ciertos casos a los 6.5. El primer dato en *Anuario Estadístico del Municipio de Cajeme*, 1992, p. 135; el segundo en *Picture Yourself in Cd. Obregón*, 2000:33. En el 2006 presentaba una clara competitividad productiva por hectárea “con respecto a Estados Unidos y Canadá...Mientras que en Canadá en una hectárea se obtienen 1.9 toneladas de trigo, en Estados Unidos se obtienen 2.1. En el valle del Yaqui la media promedio de producción alcanza las 5.5 toneladas...”. Olmedo Vázquez, 2006: 38.

²⁴ Dabdoud, 1964: 379.

²⁵ En la década de los 80 hubo años (1987-88) en que se llegaron a sembrar con trigo más de 150 mil hectáreas. Al comenzar el siglo XXI, por ejemplo en el ciclo 2000-2001, se sembraron más de 152 mil hectáreas. Olmedo Vázquez, 2006: 46, y Hernández Hernández, 2006: 39.

Cuadro 3: El trigo en el Yaqui (1952-1965)

Años	has. trigo/1	total has/2 *	% (1+2)
1952-53	56,755	126,027	45.03
1953-54	94,283	154,427	61.05
1954-55	113,267	209,493	54.07
1955-56	154,039	213,746	72.07
1956-57	143,110	221,848	64.51
1957-58	105,126	212,594	49.45
1958-59	130,500	226,492	57.62
1959-60	90,799	221,311	41.03
1960-61	110,685	258,916	42.75
1961-62	114,546	255,626	44.81
1962-63	143,504	234,853	61.10
1963-64	134,016	256,079	53.33
1964-65	138,392	263,913	52.44

* Hectáreas cosechadas

Fuente: Adaptado de Silos-Alvarado, "The Yaqui Valley".

III. EMPRESAS Y FORMACION DEL TEJIDO PRODUCTIVO

1. Nociones de base

El concepto *tejido productivo*, que ya hemos empleado en ocasiones anteriores²⁶, incluye las interrelaciones que generan y mantienen productores y empresas situadas en un mismo ámbito regional, en un territorio altamente integrado. Sus multiplicadores o eslabonamientos se extienden hacia atrás y hacia adelante en un sistema productivo en desarrollo, o plenamente consolidado. La noción, es menester aclararlo, involucra desde productores de materias primas e insumos hasta servicios en general, sin dejar de lado los mecanismos de crédito, las unidades de transformación industrial, las operaciones de distribución y el conjunto de instituciones locales y regionales vinculadas a esta dinámica. Atiende asimismo las externalidades e instrumentos retro alimentadores derivados de la proximidad, mutuo conocimiento y cooperación entre productores, e incorpora por lo tanto los vínculos societarios, organizacionales y de confianza que se establecen entre los agentes locales (con sus ramificaciones y diversificación de actividades, aún cuando el espacio estudiado tenga cierto nivel de especialización).

Se trata de un instrumento conceptual derivado parcialmente de las discusiones sobre sistemas productivos locales y distritos industriales

²⁶ Cerutti, 2008 y Cerutti y Lorenzana Durán, 2009.

manifestadas en la Europa del Sur a partir de los años 80, discusiones que a su vez se basaban en los planteamientos efectuados por Alfred Marshall a fines del XIX. Los escritos y razonamientos de Marshall sobre las aglomeraciones industriales construidas en la Inglaterra de fines del XIX fueron recuperados sobre todo por estudiosos italianos,²⁷ en especial por sus conclusiones en torno a las economías externas y de escala que se suscitan en un distrito industrial, las demandas y aprovisionamientos mutuos que generan las redes de pequeñas empresas, y el consiguiente impacto sobre crecimiento económico.

Recordar a Marshall lleva simultáneamente a hablar de nacimiento y supervivencia de empresas, sesgo que en años recientes derivó en la llamada demografía empresarial: una línea de investigación que puede aplicarse a núcleos urbanos, sistema de ciudades, espacios de actividad económica o ámbitos regionales que concitan atención por la capacidad endógena de crear y procrear empresas y, además, porque presentan una clara trayectoria temporal (cincuenta o cien años) de actividad empresarial²⁸.

Aunque sería posible hilvanar más interrogantes o plantear otros problemas, para los objetivos de este trabajo subrayaremos inicialmente las características de la *natalidad empresarial* que se generó entre 1925 y 1965 en el valle del Yaqui, y de que manera estuvo vinculada tanto con la actividad agrícola como con el consiguiente tejido productivo edificado en este tórrido rincón de Sonora.

2. Agricultura y tejido productivo

En fuentes notariales se pudo verificar que entre 1926 y 1965 fueron constituidas (nacieron) jurídicamente casi 600 empresas del más diverso tipo en Ciudad Obregón y su entorno inmediato (cuadro 4)²⁹. De ellas sólo el 18.4 por ciento fueron registradas como agrícolas³⁰. Pero si visualizamos el

²⁷ Marshall, 1956. Buena parte de los autores (la mayoría europeos) que han abordado estos temas desde los 80 y 90 del siglo pasado son mencionados en la bibliografía.

²⁸ Numerosos antecedentes se mencionan en Martín Rodríguez y otros, 2003. Cataluña ha sido uno de los casos analizados en el contexto de la Europa meridional. Por ejemplo, Maluquer de Motes, 2001^a y 2001^b. Para España en general y en particular para Madrid, Sánchez Moral, 2005.

²⁹ Eso indica un promedio de 15 sociedades por año aunque, como se observa en el cuadro 5, las diferencias solían ser profundas según las décadas.

³⁰ Las cifras notariales, obviamente, no reflejan toda la realidad empresarial del mundo rural. Como se ha visto asimismo en el valle de Culiacán y en la comarca lagunera, muchos emprendimientos agrícolas se llevaban adelante sin registro, muchas veces "a la palabra" o de hecho. Os sea: podía haber (hubo) muchas operaciones empresariales en la agricultura sin necesariamente quedar asentadas en notarios o en el Registro Público de la Propiedad. Sobre la agricultura en el valle de Culiacán, Carrillo Rojas y Cerutti, 2006.

tejido productivo como un sistema integrado³¹, es menester agregar muchas otras empresas directamente vinculadas, o alimentadas, por el ramo agrícola³².

En el cuadro 5 se asientan evidencias de los multiplicadores derivados de la actividad de base, de la paulatina construcción de un tejido productivo nutrido desde el ámbito rural³³. Si se tuvieran en cuenta por lo tanto las sociedades y firmas agrocomerciales, agroindustriales, de agroservicios y agropecuarias, habría que agregar 141 unidades más al sistema productivo en estudio, lo que representaría el 56 por ciento *del conjunto vinculado de manera directa* a las explotaciones rurales de carácter empresarial (gráfica 4).

Cuadro 4: Empresas constituidas en Ciudad Obregón (1926-1965)

Años	Nuevas (1)	agrícolas	Vinculadas	total base agrícola/2	% (2+1)
1926-30	66	10	10	20	30.3
1931-35	75	32	3	35	46.7
1936-40	74	23	15	38	51.3
1941-45	83	39	14	53	63.8
1946-50	80	6	28	34	42.5.
1951-55	92	0	25	25	28.3
1956-60	57	0	19	19	33.3
1961-65	71	0	27	27	38.0
Totales	598	110	141	251	42.0

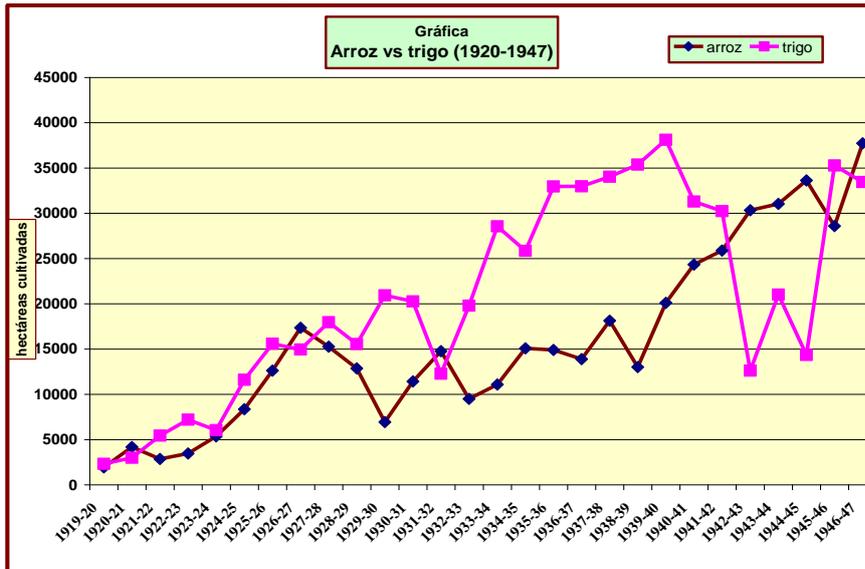
Fuente: AGES y ANS, libros de notarios, 1925-1975

³¹ Sesgo metodológico que obliga a desechar el análisis por sectores (entre otros, el que fracciona la actividad económica en primaria, secundaria y terciaria).

³² O sea: que operan estructuralmente vinculadas al sector agrícola, ya por integración o como proveedoras o abastecedoras de insumos u otros recursos. En realidad, el impacto es mucho mayor: desde los automóviles de alquiler hasta los más pequeños comercios, pasando por restaurantes y gasolineras penden y dependen de la prosperidad rural en centros urbanos como Ciudad Obregón.

³³ Los años de la Segunda Guerra fueron particularmente ricos en este sentido.

Gráfica 4: Arroz vs trigo (1920-1947)

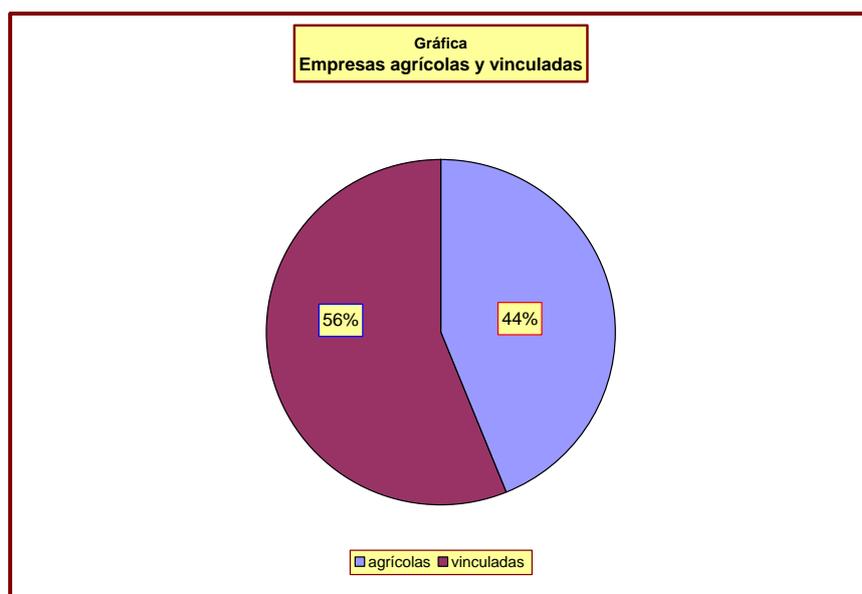


El cuadro 65 y la gráfica 5 resultan útiles por su lado para verificar: a) que de todos modos, y por rubros, el agrícola predominó en términos cuantitativos en el largo plazo en dicho tejido productivo; b) la innegable significación de la actividad empresarial derivada, y que se expresó en firmas gestadas para ejercer el agrocomercio, la agroindustria o los agroservicios³⁴.

³⁴ Un detalle que, aunque de manera parcial, habían puntualizado Riera Doménech y Dabdoud en los años 50 y 60. De acuerdo con Riera Doménech, (1958:16), "El incremento agrícola del Valle ha dado origen al establecimiento de molinos de trigo, despepitadoras de algodón, depósitos de fertilizantes e insecticidas, varias empresas aéreas dedicadas a la fumigación, compañías de maquinaria agrícola (y) compañías constructora". Según el cronista Dabdoud, a mediados de los 60 existían en el valle 18 despepitadoras de algodón, tres molinos extractores de aceites, cinco molinos harineros, cinco molinos arroceros, dos plantas pasteurizadoras de leche, una planta secadora de arroz, dos fábricas de productos alimenticios, una empacadora de carnes frías, tres mezcladoras de insecticidas agrícolas y 28 granjas avícolas (Dabdoud, 1964:382-83). En el plano agroindustrial, recuerda una fuente más reciente, Ciudad Obregón se nutrió con factorías que elaboraban artículos de base agropecuaria, o bien que funcionaban como productoras de insumos: molinos harineros, elaboradoras de galleta y pastas, aceiteras, algodonerías, despepitadoras, plantas productoras de fertilizantes, plaguicidas y semillas mejoradas y hasta fábricas de implementos agrícolas. *Los municipios de Sonora*, circa 1986:101.

Cuadro 5: Sistema productivo basado en el agro

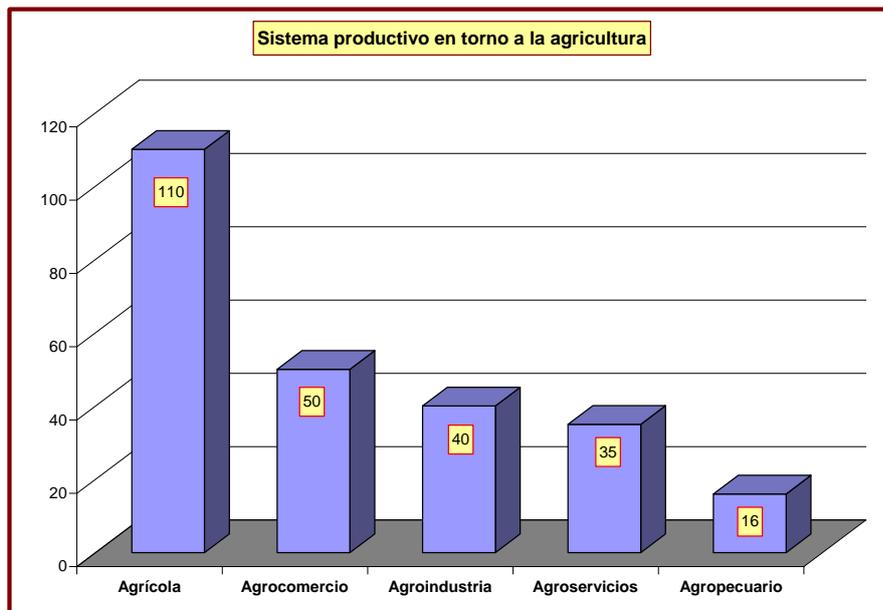
Rubro	empresas	% sistema
Agrícola	110	43.9
Agrocomercio	50	19.9
Agroindustria	40	15.9
Agroservicios	35	13.9
Agropecuario	16	6.4
Total sistema	251	100.0

Gráfica 5: Empresas agrícolas y vinculadas

Por otro lado (cuadro 5) la suma de 251 empresas vinculadas al agro suponía el 42 por ciento del total de sociedades fundadas entre 1926 y 1965, aunque hubo quinquenios en que llegaron a ocupar casi el 64 por ciento (1941-1945). Entre 1930 y 1950, además, siempre desbordaron el 42 por ciento de las empresas fundadas. El no registro o no aparición de firmas nuevas (jurídicamente asentadas) dedicadas a la agricultura hizo bajar el porcentaje global del sistema productivo, retroalimentado sin embargo por las empresas derivadas.

Así, el lustro que transcurrió entre 1951 y 1955 resultó el más prolífico en cuanto a constitución de empresas (92 en total, 18.4 de promedio anual), pese a que ningún proyecto de explotación estrictamente agrícola quedó documentado en notarios. En cambio, 1941-45 había sobresalido tanto en constitución global de empresas (83) como en natalidad de las agrícolas (casi 47 por ciento de empresas nuevas del quinquenio). Una visión dibujada por décadas puede observarse, a su vez, en la gráfica 6³⁵.

Gráfica 6: Sistema productivo en torno a la agricultura



IV. FAMILIAS Y ENTRELAZAMIENTO EMPRESARIAL

1. Familias con historia

En el devenir de estos cuarenta años fue destacando en los quehaceres empresariales un racimo de apellidos que, como se ha verificado también en el valle de Culiacán, la comarca lagunera o Monterrey, mostraban un comportamiento que rebasaba con generosidad

³⁵ Prolongada hasta 1975 para mostrar cómo declinó la fertilidad empresarial a partir de 1965, tema que puede ser motivo de otra investigación.

una sola actividad económica (agrícola, comercial o fabril, según el caso). Por lo tanto, esos apellidos (o familias) diversificaban sus inversiones y tendían a controlar buena parte del escenario económico sustentado sobre la agricultura³⁶.

Para los objetivos de este capítulo mencionaremos (cuadro 7) solo una decena de apellidos: aquellos que más reiteradamente aparecieron en las fuentes notariales y en el Registro Público de la Propiedad de Ciudad Obregón. Su recurrencia en la constitución de empresas y su perdurabilidad a lo largo del período estudiado parecen evidentes. El cuadro 7 indica que los apellidos Parada y Valenzuela, por ejemplo, fueron detectados en la constitución de empresas tanto en el primer año (1926) como en el último (1965) del periodo indagado. Además los Parada aparecieron en las actas notariales como fundadores de empresas y sociedades empresariales en 25 de los de los cuarenta años indagados. Los Valenzuela y los Bórquez, por su lado, en 22. Los Obregón, de reconocida influencia sociopolítica, figuraron tanto en 1928 como en 1965 y sumaron doce apariciones en actas constitutivas.

Cuadro 7: Apellidos sobresalientes (1926-1965)

Apellidos	años	primero	último
1. Parada	25	1926	1965
2. Valenzuela	22	1926	1965
3. Bohórquez	22	1928	1965
4. Esquer	19	1929	1965
5. Casteló	17	1929	1963
6. Mexía/Mejía	16	1930	1964
7. Laborín	14	1927	1963
8. Robinson Bours	13	1928	1963
9. Salmón	13	192	1964
10. Obregón	12	1928	1965

Fuente principal: ver cuadro 5

³⁶ No pocos de esos apellidos que sobresalían ya en los años previos a la Segunda Guerra (y algunos desde antes) aún permanecen vigentes en el universo empresarial tanto del Yaqui como de Sonora y del noroeste. Un caso prominente, que no describiremos en este trabajo, es el de los Robinson Bours, fundadores de Bachoco y con un miembro de la familia operando en la actualidad como gobernador de Sonora.

No eran, por supuesto, los únicos apellidos destacados. Se repetían con llamativa insistencia, entre otros, los Oroz, Elías, Gándara, Pablos, Félix, Calles, Salido, Camou, Gaxiola, Vargas, Revilla, Almada y Astiazarán³⁷. El recuento efectuado incluyó numerosas mujeres (esposas, hijas, hermanas, nueras) mencionadas en las sociedades nacidas durante estas décadas. Aquellas que contraían matrimonio engendraban apellidos compuestos que también fueron tomados en cuenta: Parada Mexía, Parada de Camou, Camou de Parada, Parada de Casteló, Laborín de Parada, Casteló Valenzuela, Bórquez Parada, Parada Galarte, Galarte Esquer, Esquer Félix, Pablos de Esquer, Mexía Parada, Elías Salido, Bórquez Félix, Casteló Valenzuela, Valenzuela de Casteló, Robinson Bours Almada, Gándara Astiazarán, Astiazarán de Gándara, Astiazarán Salmón, Laborín de Calles, Valenzuela Félix, Valenzuela Pablos, entre otros.

Dichas familias tuvieron y mantuvieron, en general, un comportamiento económico diversificado, con numerosas inversiones en ramos conexos o complementarios a la agricultura, un mecanismo que --en no pocas oportunidades-- implicaba la integración vertical u horizontal de actividades.

2. La familia Parada

Un excelente ejemplo en ese sentido, aunque no exclusivo, fue y es la familia Parada: un sucinto análisis (cuadro 8) alcanza para mostrar y demostrar los matices adoptados como significativos tanto para la construcción como en la perdurabilidad histórica de un tejido empresarial. Los Parada fueron agricultores y, simultáneamente, fabricantes, proveedores de servicios, comerciantes, banqueros y promotores institucionales. La mayoría de sus inversiones más fuertes, o de más alto riesgo, las efectuaron con miembros de varias familias distinguidas.

De las 38 empresas y sociedades constituidas en las que participaron componentes de la familia, 29 (el 76.3 por ciento) estaban vinculadas directamente con la agricultura, aunque sólo cuatro eran estrictamente agrícolas (cuadro 8, gráfica 7). Agroindustria y agroservicios sumaban 19, lo que implicaba más del 50 por ciento del total y alrededor del 65 por ciento de las agrovinculadas (gráfica 8).

³⁷ Muchas de estas familias fueron afectadas por la reforma agraria en tiempos del presidente Cárdenas. Lorenzana Durán, G., 2006^a.

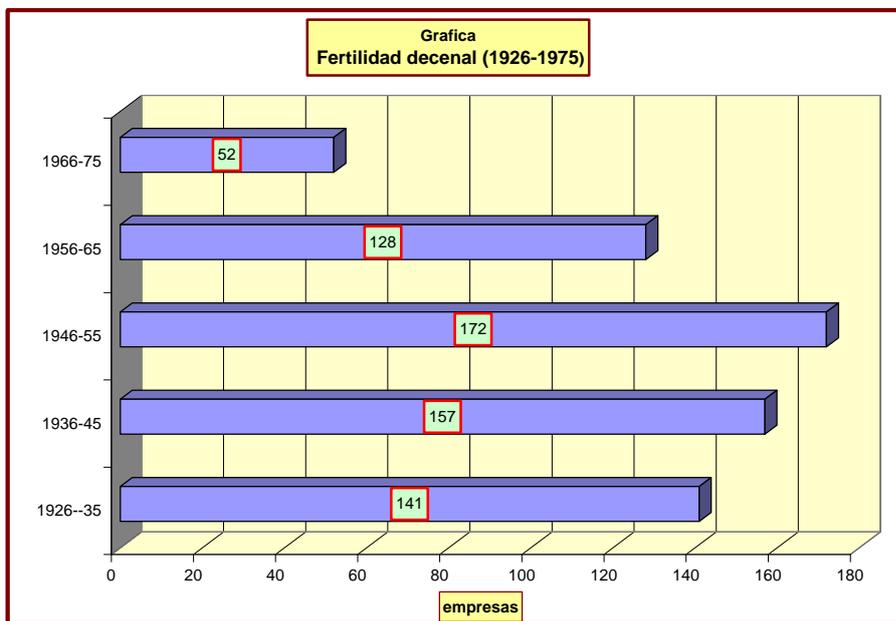
Cuadro 8: Actividad empresarial de los Parada (1926-1965)

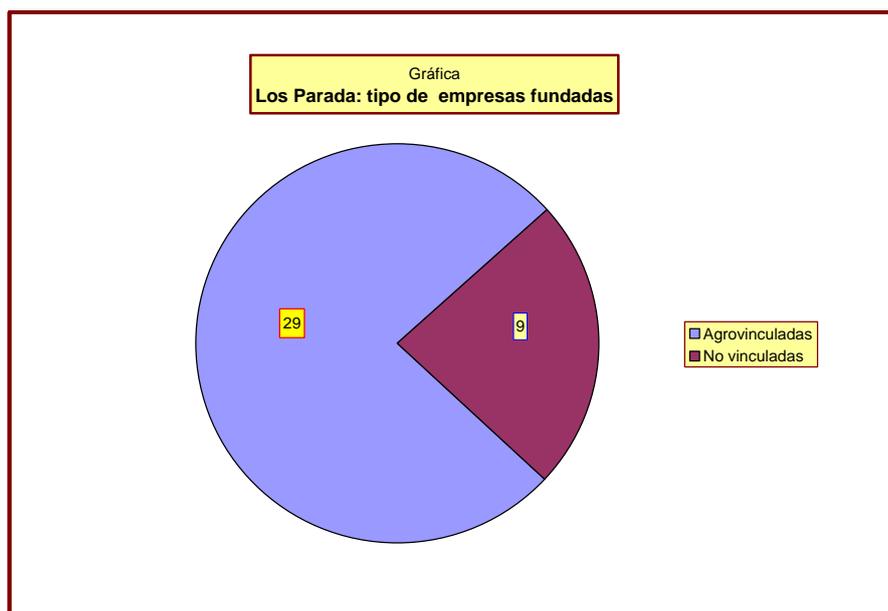
Año	Actividades	Socios	Observaciones
1926	Agroindustria	Si	Arrocera del Yaqui
1928	Agroindustria	Si	Molino harinero
1928	Comercio	Si	Distribuidora del Yaqui
1929	Institucional	Si	Liga Algodonera del Yaqui
1929	Agroindustria	Si	Despepitadora
1933	Agricultura	No	
1933	Agrofinanzas	Si	Banco Agrícola Sonorense
1934	Agroindustria	Si	Sociedad de Harineros
1934	Agricultura	No	
1940	Agroindustria	No	
1941	Institucional	Si	Asociación de Productores de Cereales del Yaqui
1942	Agrofinanzas	Si	Unión de Crédito Agrícola del Yaqui
1943	Agricultura	No	
1943	Agricultura	No	
1944	Agrofinanzas	Si	Unión de Crédito Agrícola de Cajeme
1946	Agroservicios	Si	Almacenes del Yaqui
1946	Agroindustria	Si	Secadores para arroz
1949	Agroindustria	Si	Molinos Modernos
1950	Comercio	No	
1950	Agroindustria	Si	Molinos Unión del Yaqui
1952	Agrocomercio	Si	
1952	Agroindustria	Si	Algodonera de Cajeme
1953	Servicios	No	
1953	Agroservicios	No	
1954	Comercio	Si	
1954	Automotriz	No	sociedad familiar
1955	Comercio	No	sociedad familiar
1955	Agroservicios	Si	
1955	Agrocomercio	No	sociedad familiar
1957	Comercio	No	sociedad familiar
1957	Agrocomercio	Si	Equipos Agrícolas del Yaqui
1959	Agroservicios	Si	Almacenes Generales de Depósito del Yaqui
1961	Agrocomercio	No	Agroquímica del Yaqui/sociedad familiar
1962	Servicios	Si	
1963	Servicios	No	
1964	Agrofinanzas	Si	Unión de Crédito Ganadera del Sur de Sonora
1964	Agroservicios	Si	Agromecánica del Yaqui
1965	Agroservicios	No	Agroquímica del Norte-Los Mochis/familiar

Fuente principal: ver cuadro 5

Cuadro 8: Los Parada: composición de sus empresas

Actividad	Empresas	% total
Agroindustria	nueve	23.7
Agricultura	cuatro	10.5
Agroservicios	Diez	26.3
Agrocomercio	cuatro	10.5
Institucional	Dos	5.3
Comercio	cinco	13.2
Servicios	Tres	7.9
Automotriz	Uno	2.6
Agrovinculadas	veintinueve	76.3

Gráfica 7: Fertilidad decenal (1926-1975)

Gráfica 8: Los Parada: tipo de empresas fundadas

3. Diversificación y mecanismos de asociación

El cuadro 9, basado en la participación empresarial de ocho de las familias seleccionadas, comprueba que la diversificación de inversiones no fue exclusiva de los Parada. Más bien se percibe un patrón que, como ya se ha puntualizado, operó también en La Laguna, el valle de Culiacán y Monterrey. Si la familia Parada actuó en nueve sectores, los Valenzuela, los Borquez, y casi todas las familias indicadas participaron en similar cantidad de actividades locales y regionales.

Otra manera de presentar comparativamente la dinámica y multiplicidad operativa de estos grupos familiares queda reflejada en la gráfica 10, que manifiesta la cantidad de empresas en las que estos apellidos operaron como fundadores.

Con frecuencia, las empresas que demandaban mayor inversión agrupaban varias o muchas de estas familias. Los ejemplos del Banco Agrícola Sonorense (en 1933), de la Asociación de Productores de Cereales de la Región Agrícola del Yaqui (1941), de Algodonera de Cajeme (1952), y de la Unión de Crédito Ganadera del Sur de Sonora (1964) brindan referencias al respecto: en casos así (cuadro 10) el uso de la sociedad anónima era imprescindible.

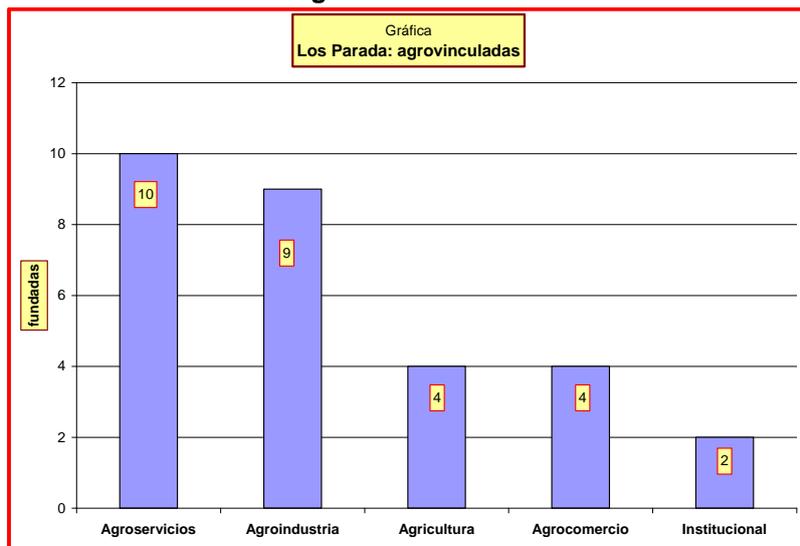
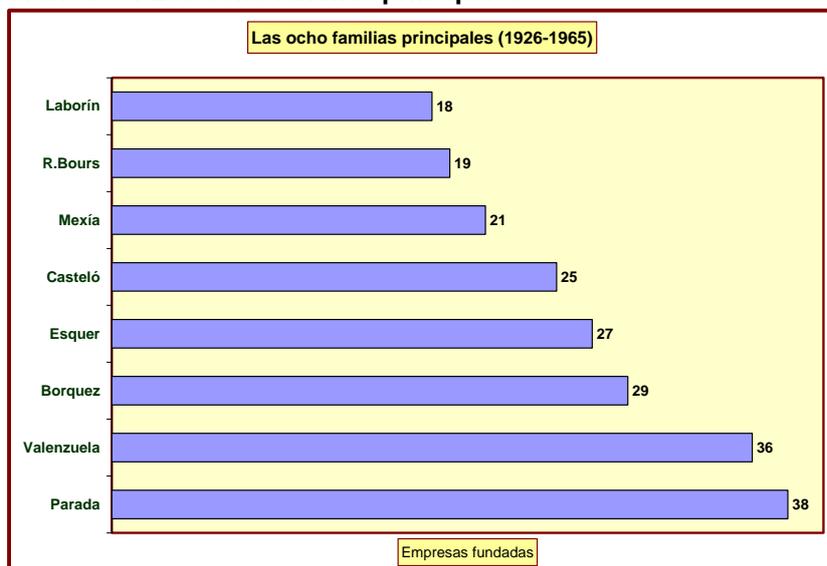
Cuadro 9: Inversión por sectores de ocho familias (1926-1965)

Apellidos	firmas	sectores	agricultura	institucional
Parada	38	nueve	Si	Si
Valenzuela	36	nueve	Si	Si
Borquez	29	nueve	Si	Si
Esquer	27	nueve	Si	Si
Casteló	25	nueve	Si	Si
Mexía	21	Ocho	Si	Si
R.Bours	19	nueve	Si	No
Laborín	18	Siete	Si	Si

Cuadro 10: Cuatro casos de entrelazamientos familiar-empresarial (1933-1964)

Sociedad	Año	Apellidos de accionistas/socios
Banco Agrícola Sonorense, S.A.	1933	Parada, Salido, Laborín, Mejía, Astiazarán, Esquer, Almada, Salido, otros
Asociación de Productores de Cereales de la Región Agrícola del Yaqui	1941	Parada, Mexía, Bórquez, Astiazarán, Valenzuela, Casteló, Esquer, Laborín, Pablos, Almada, Oroz, otros
Algodonera de Cajeme, S.A.	1952	Valenzuela, Laborín, Bórquez, Elías, Parada, Mexía, Elías Calles, Robinson Bours, Félix, Vargas, Terrazas, Pablos, Oroz, otros.
Unión de Crédito Ganadero del Sur de Sonora, S.A. de C.V.	1964	Bórquez, Casteló, Esquer, Gaxiola, Félix, Gándara, Casteló, Elías, Obregón, Pablos, Valenzuela, Parada, otros.

Fuentes: ver cuadro 5 y RPPCCO

Gráfica 9: Los Parada: agrovinculadas**Gráfica 10: Las ocho familias principales**

El Banco Agrícola Sonorense, establecido en Ciudad Obregón, fue fundado el 2 de junio de 1933 sobre la base de medio millón de pesos pero con el explícito objetivo de respaldarlo con un millón y medio³⁸. Supuso un notable entrelazamiento de instituciones de productores, tanto del Yaqui como del Mayo, y en ese muy articulado cimiento se puede inferir la mano impulsora de quienes gobernaban Sonora en medio de la gran depresión³⁹ pues todas estaban vinculadas a la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sonora⁴⁰. Sobresalían las asociaciones de Productores de Trigo del Yaqui⁴¹, de Productores de Arroz de la Región Agrícola del Yaqui⁴², de Productores de Chícharo y Tomate de la Región Agrícola del Yaqui⁴³, y de Productores de Garbanzo, Frijol y Cereales de la Región Agrícola del Mayo⁴⁴. El aporte más fuerte para capitalizar el flamante banco provino de los productores de trigo, que adquirieron 17,500 acciones a diez pesos por unidad. La Confederación de Asociaciones, por su lado, colaboró con cuatro mil acciones.

Una de las finalidades del Agrícola Sonorense era trabajar “en el financiamiento, manejo y distribución de los productos de la Región, sea para el mercado de exportación o nacionales”. Pero además se comprometía de manera explícita, continuando una ya afianzada experiencia local, a “fomentar la colonización y el desarrollo de los proyectos de irrigación”. El mejoramiento de “los sistemas de caminos y transportes” se incluía entre las tareas a estimular.

La Asociación de Productores de Cereales de la Región Agrícola del Yaqui fue fundada el 28 de junio de 1941, y su domicilio también era Ciudad Obregón⁴⁵. Fue creada para sustituir a las asociaciones de Productores de Arroz y de Productores de Trigo del Yaqui, las que partir de ese momento se declaraban extinguidas. Su objetivo básico era claro: “Encargarse de la venta, industrialización o transformación, según el caso, de los frutos o productos agrícolas que sus socios obtengan en sus explotaciones”. Pero

³⁸ AGES, notarios, Francisco de P. Álvarez, tomo II, esc. 21, 2 de junio de 1933.

³⁹ “En 1933, Rodolfo Elías Calles, gobernador del Estado, hijo del (ex) presidente Plutarco Elías Calles, funda la primera unión de crédito agrícola del país como iniciativa de ley para fortalecer a los productores del campo...A través de todo Sonora dotó de asociaciones agrícolas confederadas...”. Bojórquez, 2006:31.

⁴⁰ Cuyo secretario era Jorge Parada. La Confederación fue constituida de acuerdo con la ley 120, expedida por el congreso del Estado de Sonora el 30 de junio de 1932. Ver volumen III de notario citado.

⁴¹ Jorge Parada también era secretario de la organización que agrupaba a los productores de trigo.

⁴² Presidente: Alberto Astíazarán; secretario: Jorge Parada.

⁴³ Presidente: Vicente Mejía Jr.

⁴⁴ Presidente: Ildefonso Salido; secretario, Ramón Salido.

⁴⁵ Registro Público de la Propiedad y el Comercio de Ciudad Obregón (RPPCCO), tomo 11, registro 2254, 30 de junio de 1941.

también procuraría la compra o alquiler de abonos, ganado, semillas, aperos, útiles, maquinaria, materiales y demás implementos necesarios para las explotaciones agrícolas.

Entre sus consejeros sobresalían José María y Jorge Parada, el ingeniero Francisco Terminal, Vicente Mexía, Flavio y Carlos Bórquez, Alberto Astiazarán, Felizardo y Leonardo Pablos, y Ricardo Valenzuela. Pero entre sus accionistas figuran asimismo Arturo, Joaquín y Benjamín Casteló, Fortunato Esquer, Felizardo Almada, Fernando Astiazarán, Ricardo Laborín, Luis Oroz, Gerardo Valenzuela y Felizardo Pablos. Una de sus cláusulas indicaba que los socios pagarían como cuota el 2.5 por ciento del precio neto de sus ventas de trigo y arroz hasta llegar a un fondo de reserva de cien mil pesos.

Algodonera de Cajeme fue constituida en Ciudad Obregón en abril de 1952 sobre la base de un millón trescientos mil pesos⁴⁶. Su base productiva era una planta despepitadora de algodón, pero el comercio de la fibra y sus derivados, así como la industrialización del algodón se contaba entre sus proyectos. Sus directivos incluían a Faustino Félix Jr. (presidente), al ingeniero Alberto Vargas (pro secretario), y a Vicente Mexía, Javier Robinson Bours y Héctor Bórquez como vocales. Otros apellidos de relevancia que pueden recordarse de la amplia lista de accionistas se han mencionado en el cuadro 9.

La creación de la Unión de Crédito Ganadero del Sur de Sonora fue registrada en marzo de 1964, y en su caso el capital de arranque era de dos millones 250 mil pesos⁴⁷. ¿Para que la crearon en Ciudad Obregón? Sobre todo “para facilitar el uso del crédito a sus socios” según las normas que regían a estas instituciones, algunas de las cuales trabajaban con éxito en Ciudad Obregón desde los años 40⁴⁸. Pero también se dedicaría a la venta “de los frutos o productos”, la compra de medicinas, abonos, maquinarias “y demás implementos y mercancías necesarias para la explotación ganadera o avícola” en la región.

Su consejo de administración era regido por productores como Arnulfo Valenzuela Félix (vicepresidente), René Gándara, Rafael Pablos, Carlos Valenzuela, Héctor Bórquez, Gerardo Parada Campoy, Oscar Casteló, Próspero Cota Esquer, Jorge Valenzuela Pablos y Felizardo

⁴⁶ AGES, notarios, Francisco de P. Álvarez, esc. 5081, 23 de abril de 1952.

⁴⁷ AGES, notarios, Guillermo Acedo Romero, esc. 5679, 25 de marzo de 1964.

⁴⁸ Según documentación del Registro Público de la Propiedad y el Comercio local, a mediados de los años 50 operaban en Ciudad Obregón la Unión de Crédito Agrícola del Yaqui, la Unión de Crédito Agrícola del Noroeste, la Unión de Crédito Agrícola e Industrial del Noroeste, y la Unión de Crédito Agrícola de Cajeme. Una muestra de la importante función de estas instituciones, que competían largamente con el Banco Mercantil del Yaqui y del Mayo, el Banco Nacional de México, el Banco Agrícola Sonorense y la Anderson Clayton, se encuentra en el volumen 33 de 1954.

Pablos. Entre sus más de cien socios descollaban por la cantidad de acciones adquiridas Gerardo Parada Campoy (250), Felizardo Pablos (360), Arturo Casteló Antillón (250), Oscar Casteló (200 de la serie A y 300 de la serie B), Sergio Esquer (250), Héctor Bórquez Miranda (350), Héctor Bórquez Valderín (400), Jorge Valenzuela Pablos (500) y Arnulfo Valenzuela Félix (300).

V. BREVE COMENTARIO FINAL

Como ya se ha indicado en trabajos previos, el valle del Yaqui pasó de ser un área bajo el oscilante y áspero dominio de culturas locales a un territorio sometido por el Estado y por el capital. Dicho proceso, inaugurado parcialmente durante el porfiriato, se intensificó desde mediados de los años 20 del siglo XX y coronó cuando quedaron en funcionamiento las grandes obras de irrigación lanzadas desde el gobierno federal.

La ocupación y *agriculturización*⁴⁹ del territorio, el desenvolvimiento de una agricultura fundada sobre todo en el trigo y el arroz, propiciaron la aparición de un tejido cincelado por centenares de productores y de empresas que, de una u otra manera, de forma más o menos directa, creció y fue nutrido básicamente por el sector agrícola. Y desde esta base productiva, y a partir de las diferentes actividades derivadas de la agricultura, se hilvanó un entramado (tejido) empresarial que, en el transcurso del siglo XX, iría asumiendo consistencia, perdurabilidad, capacidad de reproducción, y energía para ser volcada no sólo en la acción económica: también, en la vida política, social y cultural.

Como ya hemos sostenido, lo sucedido en el Yaqui entre 1925 y 1965, con sus inevitables peculiaridades, no parece sustancialmente diferente a lo que la investigación del último cuarto de siglo detectó en el valle de Culiacán (espacio hortícola de firme proyección internacional) o en la comarca lagunera (que logró transitar en el mismo período de una economía pendiente del cultivo algodón a una poderosa ganadería láctea y a una industria de derivados).

En los tres casos una vivaz dinámica regional implementó y sostuvo procesos que discurrieron en el largo plazo, que atravesaron décadas, y que aunque tuvieron a la agricultura o al sector agropecuario como motor de la trayectoria productivo-empresarial, su impacto se extendió (mediante una compleja red de multiplicadores) a otros segmentos de la vida económica. A la vez, y como sucedió en el valle del Yaqui, esta maquinaria generadora de valor fue diseñada y usufructuada por familias, apellidos, productores, sociedades mercantiles y empresas que lograron sobresalir en la

⁴⁹ Para la noción *agriculturización* véase Gorestein, 2001.

acumulación de bienes, de capital, de experiencia y de relaciones sociopolíticas⁵⁰.

Archivos y bibliotecas

Archivo General del Estado de Sonora (AGES, Hermosillo)

Archivo Notarias del Estado de Sonora (ANS, Hermosillo)

Archivo Histórico del Agua (AHA, Ciudad de México)

Registro Público de la Propiedad y el Comercio de Ciudad Obregón (RPPCCO)

Biblioteca Pública Municipal de Ciudad Obregón

Biblioteca del Instituto Tecnológico de Sonora (ITSON, Ciudad Obregón)

Biblioteca del Banco de México (Ciudad de México)

Bibliografía

Aboites, Luis (1995). *Norte precario. Población y colonización en México, 1760-1940*, México: El Colegio de México/CIESAS.

----- (1998). *El agua de la nación. Una historia política de México (1888-1946)*, México: SEP/CIESAS.

Aguilar Aguilar, Gustavo (1993). *Sinaloa, la industria del azúcar. Los casos de La Primavera y Eldorado (1890-1910)*, Culiacán: Difocur.

----- (1999). "El Banco de Sinaloa, S. A. y su contribución al crecimiento agrícola de la entidad. 1933-1958", en *Clío*, 23/24.

----- (2000). "El Banco de Culiacán: su importancia y participación en el desarrollo bancario de la ciudad (1933-1968)", en *Clío*, 25.

----- (2001). *Banca y desarrollo regional en Sinaloa, 1914-1994*, México: Universidad Autónoma de Sinaloa de Sinaloa-Plaza y Valdés

⁵⁰ Aunque por razones de espacio no se ha podido tratarlo en detalle en este capítulo, debe mencionarse que la innovación tecnológica, la asociación (dentro y fuera de las empresas), el crédito y un respaldo político-institucional que se prolongó durante décadas constituyeron herramientas eficaces para la aparición y reproducción tanto de la estructura productiva como del tejido empresarial que sobre ella se edificó.

- (2002). "Economía y banca en Sinaloa (1910-1994)", en Gustavo Aguilar *et al*, *Historias de Sinaloa y otras regiones*, Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- (2003a). "El sistema bancario en Sinaloa (1889-1926). Su influencia en el crecimiento económico", en Mario Cerutti y Carlos Marichal (comps), *La banca regional en México (1870-1930)*, México: FCE/El Colegio de México.
- (2003b). "Banca y empresarios en Sinaloa", en Guillermo Ibarra Escobar y Arturo Carrillo Rojas (coords.), *Sinaloa, 100 años, La gran aventura*, Culiacán-Sinaloa: Universidad Autónoma de Sinaloa-Noroeste.
- y Modesto Aguilar Alvarado (2002). "La CAADES y el Banco de Sinaloa: dos instituciones clave en la consolidación de la elite de agricultores de Sinaloa", en *Clío*, 28.
- y María de Jesús López López (2003). "Trayectoria empresarial de la familia Bon Bustamante". en *Clío*, 29.
- Aguilar Alvarado, Modesto (1999). "El escenario económico en Sinaloa de 1920 a 1940", en *Clío*, 25.
- (2000). *Los grandes agricultores del Valle de Culiacán, 1920-1940*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Aguilar Camín, Héctor (1985). *La frontera nómada. Sonora y la revolución mexicana*, México: SEP Cultura.
- Aguilar Soto, César Ramón (2008). "Empresarios agrícolas, instituciones y política agraria en Sinaloa (1932-1960)", tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Aguilar Soto, Oscar Alfonso (2003). *Los empresarios agrícolas y sus organizaciones en la producción y comercialización del maíz en Sinaloa 1982-2000*, tesis doctoral, Universidad Autónoma de Morelos.
- Aguilar Valdez, Alfredo *et al* (1996). *El impacto social y económico de la ganadería lechera en la región lagunera*, Torreón: Grupo Industrial LALA.
- Almaraz, Araceli Alvarado (2007). *Origen y continuidad de los empresarios de Mexicali, Baja California (1912-1939)*, tesis de doctorado, CIESAS Occidente.

- (2007). "El boom de las empresas extranjeras en el valle de Mexicali. Efectos en las relaciones empresariales locales (1912-1930)", en *Frontera Norte*, vol.19, 37, pp.113-142.
- Altamirano Cozzi, Graziella. *De las buenas familias en Durango. Parentesco, fortuna y poder (1880-1920)*, tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México, 2008.
- Anguiano, María Eugenia (1995). *Agricultura y migración en el Valle Mexicali*, Tijuana: El Colegio de la Frontera Norte.
- Anguiano Martínez, José Ángel (2000). *El sistema nacional de riego N° 4. Don Martín y su industria algodonera (1926-1946)*, tesis de maestría, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Araiza Noriega, Patricia (1997). *Los molineros, los molinos y la harina en el estado de Sonora durante el porfiriato (1880-1910)*, tesis de licenciatura, Universidad de Sonora.
- Arboleyda Castro, Ruth (2000). "La crisis del ejido en la Comarca Lagunera. Tres casos", en *Boletín del Archivo General Agrario*, 9, enero-abril, pp.5-12.
- Azpeitia Gómez, Hugo (1994). *Compañía Exportadora e Importadora Mexicana, S.A. (1949-1958). Conflicto y abasto alimentario*, México, CIESAS.
- Barsky Osvaldo et al (1988). *La agricultura pampeana. Transformaciones productivas y sociales*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica/Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.
- Benassini, A. (1952). *Distrito de Riego del Río Yaqui. Presa "Alvaro Obregón"*, México DF: Secretaría de Recursos Hidráulicos.
- Bojórquez, Luis Alberto (2006). *Cajeme en la cultura. Nuestro pasado inmediato, 1954-1962*, Ciudad Obregón: varios editores.
- Borboa López, Carlos Alfonso (1997). *La industria azucarera en el valle del Fuerte*, tesis de maestría, Universidad Autónoma de Sinaloa
- Carrillo Rojas, Arturo (2003). "La riqueza y el poder. Sinaloa de 1900 a 1909", en Guillermo Ibarra Escobar y Arturo Carrillo Rojas (coords.), *Sinaloa 100 años. La gran aventura del siglo XX*, Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa-Noroeste.
- (2006). "Tendencias históricas de la producción y exportación de tomate en México y Sinaloa (1920-2004)", en Arturo Carrillo y

Mario Cerutti (coords.), *Agricultura comercial, empresa y desarrollo regional en el noroeste de México*, Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa/ Universidad Autónoma de Nuevo León.

-----, y Mario Cerutti (2006, coords.). *Agricultura comercial, empresa y desarrollo regional en el noroeste de México*, Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa/Universidad Autónoma de Nuevo León.

Carton de Grammont, Hubert (1990). *Los empresarios agrícolas y el estado. El caso de Sinaloa (1893-1984)*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

----- (1999). "La modernización de las empresas hortícolas y sus efectos sobre el empleo", en De Grammont *et al*, *Agricultura de exportación en tiempos de globalización*, México: varios editores.

Cerutti, Mario (1997). "La Compañía Industrial Jabonera de la Laguna. Comerciantes, agricultores e industria en el norte de México (1880-1925)", en Carlos Marichal y Mario Cerutti (comps.), *Historia de las grandes empresas en México (1850-1930)*, México: FCE/Universidad Autónoma de Nuevo León.

----- (1999b). "Propietarios y empresarios españoles en La Laguna (1870-1910)", en *Historia Mexicana*, vol. XLVIII, 4, abril junio.

----- (2000). *Propietarios, empresarios y empresa en el norte de México*, México: Siglo XXI Editores.

----- (2003). "Empresariado y banca en el norte de México (1870-1910). La fundación del Banco Refaccionario de La Laguna", en Cerutti y Carlos Marichal (comps.), *La banca regional en Mexico (1870-1930)*, México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México.

----- (2006). "La construcción de una agrociedad en el noroeste de México. Ciudad Obregón (1925-1960)", en *Secuencia*, 64, enero-abril, pp. 113-143.

----- (2008). "Crisis y reconversión del tejido productivo en un espacio regional del norte de México: La Laguna (1875-1975)", en *Investigaciones de historia económica*, 10, invierno, pp. 97-128.

- , Sergio Corona Páez y Roberto Martínez García (1999). *Vascos, agricultura y empresa en México*, México: Porrúa/Universidad Iberoamericana.
- , y Carlos Marichal (2003, comps.). *La banca regional en México (1870-1930)*, México: Fondo de Cultura Económica/El Colegio de México.
- y Eva Rivas Sada (2008). "La construcción de la cuenca lechera en La Laguna (1948-1975)", en *Estudios Sociales*, vol XVI, 31, enero-junio, pp.165-204.
- y Gustavo Lorenzana Durán (2009). "Irrigación, expansión de la frontera agrícola y empresariado en el valle del Yaqui (1925-1965)", en *América Latina en la historia económica*, 31, enero-junio.
- Chonchol, Jacques (1957). *Los distritos de riego del noroeste. Tenencia y aprovechamiento de la tierra*, México: Instituto Mexicano de Investigaciones Económicas.
- Dabdoud, Claudio (1964). *Historia de El Valle del Yaqui*, Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora (edición facsimilar, 1995).
- Díaz Coutiño, Reynol (2004). *Los límites locales del crecimiento. Sinaloa en la dimensión global*, Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- "El Valle del Yaqui" (1969). Secretaría de Recursos Hidráulicos, texto presentado en el VII Congreso Internacional de Riego y Drenaje, México DF, abril.
- Frías Sarmiento, Eduardo (2005). *El oro rojo de Sinaloa. El desarrollo de la agricultura del tomate para la exportación (1920-1956)*, tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Puebla.
- Fujikagi Cruz, Esperanza (2001), *Modernización agrícola y revolución. Haciendas y compañías agrícolas de irrigación del norte de México, 1910-1929*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- y Adriana Olvera López (2004). "Ideas agrarias y cooperativismo agrícola en los años veinte", en Mónica Blanco y Esperanza Fujigaki (coords.), *Personajes, cuestión agraria y revolución mexicana*, México: INEHRM, pp.199-213.

- Gómez Estrada, José Alfredo (2000). *La gente del delta del Río Colorado. Indígenas, colonizadores y ejidatarios*, México: Universidad Autónoma de Baja California.
- (2007). *Sonorenses. Historia de una camarilla de la elite mexicana (1913-1932)*, tesis de doctorado, CIESAS-Occidente.
- Gorenstein, Silvia (2001). "Rasgos territoriales en los cambios del sistema agroalimentario pampeano (Argentina)", en *Revista de Estudios Regionales*, 61, septiembre-diciembre, pp. 43-72.
- Gracida Romo, Juan José (1999). *Sonora, del mercado local al regional, 1880-1910*, tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México.
- (2001). *La llegada de la modernización a Sonora. Establecimiento del ferrocarril (1880-1897)*, Hermosillo: Universidad de Sonora.
- (2002a). "El Ferrocarril del Sud Pacífico de México, 1909-1910. Especialización productiva y efectos", en *Memoria*, XIV Congreso Nacional de Historia Regional, Culiacán.
- (2002b). "El Ferrocarril del Sud Pacífico de México, 1909-1910. Especialización productiva y efectos", en *Memoria*, XIV Congreso Nacional de Historia Regional, Culiacán.
- (2004). "Impacto de la revolución mexicana en Sonora, 1910-1920", en José Mario Contreras Valdés *et al*, *Actividades, espacios e instituciones económicas durante la Revolución Mexicana*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Guadarrama Olivera, Rocío (2001). *Los empresarios norteños en la sociedad y la política del México moderno. Sonora (1919-1988)*, México: varios editores.
- Hernández Hernández, Leticia (2006). *La red de trigo del valle del Yaqui: estrategia de comercialización*, tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte.
- Hernández Moreno, María del Carmen (2001). *Crisis avícola en Sonora. El fin de un paradigma, 1970-1999*, México: Universidad Autónoma de Sinaloa-Universidad de Sonora.
- Hewitt de Alcántara, Cynthia (1999). *La modernización de la agricultura mexicana, 1940-1970*, México: Siglo XXI Editores.

- Historia General de Sonora* (1985). tomo V, Hermosillo: Gobierno del Estado de Sonora.
- Ibarra Escobar, Guillermo, y Arturo Carrillo Rojas (2003, coords.). *Sinaloa 100 años. La gran aventura del siglo XX*, Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa/Noroeste.
- Kerig, Dorothy P. (2001). *El valle de Mexicali y la Colorado River Land Company, 1902-1946*, México: Universidad Autónoma de Baja California/Ayuntamiento de Mexicali.
- Lara, Sara María y Hubert C. de Grammont (1999). "Reestructuración productiva y mercado de trabajo rural en las empresas hortícolas", en De Grammont (coord.), *Empresas, reestructuración productiva y empleo en la agricultura mexicana*, México: UNAM/Editorial Plaza y Valdés.
- López Leyva, Santos *et al* (2002). *Los sistemas regionales de innovación*, Culiacán: Universidad Autónoma de Sinaloa.
- López López, María de Jesús (2006). *Agricultura comercial, creación de empresas y actividad empresarial en el valle de Culiacán, 1948-1970*, tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Lorenzana Durán, Gustavo (2006a). *Tierra y agua. Una historia política de los valles del Mayo y del Yaqui (1934-1940)*, Hermosillo: Universidad de Sonora.
- Los municipios de Sonora* (s/f), Hermosillo, Gobierno del Estado de Sonora.
- Loza Vera, Olivia (2000). *La modernización de la agricultura sinaloense y la contaminación por agroquímicos. 1950-1970*, tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Lozano Cota, Luis Manuel (1992). *Un modelo de programación lineal para la planeación del uso conjunto de aguas superficiales y subterráneas en le Valle del Yaqui, Sonora*, tesis de maestría, Instituto Tecnológico de Sonora.
- Maluquer de Motes, Jordi (2001a). "La demografía empresarial como instrumento de la Historia Económica. Algunos ejemplos de la Europa del sur en los siglos XIX y XX", Segundo Seminario Nacional sobre "Empresas y empresarios del centro y norte de México, siglos XIX y XX", Culiacán, mayo.

- (2001b). "Cataluña, avanzada de la industrialización". En: Luis Germán y otros (eds.), *Historia económica regional de España. Siglos XIX y XX*, Barcelona: Crítica.
- Marichal Carlos, y Mario Cerutti (comps, 1997). *Historia de las grandes empresas en México, 1850-1930*, México: Universidad Autónoma de Nuevo León/ FCE.
- Marshall, Alfred (1957). *Principios de economía*, Madrid: Aguilar.
- Martín Rodríguez, Manuel, y otros (2003). *El Registro Mercantil: una fuente para la historia económica*, Granada: Universidad de Granada.
- Martínez, Cristina (1988). "Programas de irrigación en el Yaqui y conflicto social, 1940-1960", en *Memoria del XII Simposio de Historia y Antropología de Sonora*, Hermosillo, Universidad de Sonora, pp. 47-61.
- (2004). *Innovación tecnológica y crecimiento económico en la horticultura sinaloense de exportación (1980-2000)*, tesis de doctorado, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Mendoza Mexía, Alfredo. *Ajuste mensual a distribuciones de probabilidad de las variables hidrológicas del sistema de presas Río Yaqui, Sonora*, tesis de maestría, Instituto Tecnológico de Sonora.
- Olmedo Vázquez, Víctor Manuel (2006). *El impacto del seguro agrícola en la competitividad de cultivo del trigo en el valle del Yaqui*, tesis de maestría, El Colegio de la Frontera Norte.
- Olvera S., J. Antonio (1999). *La lucha por el agua en la región citrícola*, Monterrey: Congreso del Estado de Nuevo León.
- Oribe Alba, Adolfo (1962). *La política de irrigación en México*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Ortega Leite, Octavio(s/f), "Datos de la explotación agrícola del valle del Yaqui, Sonora", Ciudad Obregón, Unión de Crédito Agrícola del Yaqui/Unión de Crédito Agrícola de Cajeme.
- Palacios Tamayo, Gerardo Fernando (1999). *Análisis del funcionamiento del sistema de presas del río Yaqui, Sonora, mediante un modelo de simulación con movimiento de embalse*, tesis de maestría, Instituto Tecnológico de Sonora.
- Plana, Manuel (1996). *El reino del algodón en México. La estructura agraria de La Laguna (1855-1910)*, Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León/ Universidad Iberoamericana.

- Ramírez R., Roberto (1992). "Cambio tecnológico, régimen de cultivos y ocupación en la agricultura sonorenses, 1960-1990", en *Memoria del XVII Simposio de Antropología en Historia*, Hermosillo, Universidad de Sonora, pp.297-316.
- Riemann, Armando (1940). *Memoria del distrito de riego de El Yaqui*, México: Comisión Nacional de Irrigación.
- Riera Doménech, Agustín (1958). *Contabilidad de una finca agrícola dedicada al cultivo del trigo en el valle del Yaqui, Sonora*, tesis de licenciatura, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Rivas Sada, Eva, y Mario Cerutti (2006). "El Grupo Industrial LaLa: orígenes, transformación y expansión", en Rafael Domínguez Martín y Mario Cerutti (eds.), *De la colonia a la globalización. Empresarios cántabros en México*, Santander: Universidad de Cantabria.
- Rivera Calvo, María Elda (1995). *Principales empresarios agrícolas en la región de Ahome. Su evolución histórica (1886-1930)*, tesis de licenciatura, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- (2001). *Empresarios agrícolas en Ahome: 1929-1940*, tesis de maestría, Universidad Autónoma de Sinaloa.
- Romero Navarrete, Lourdes (2007). *El río Nazas y los derechos de agua en México: conflicto y negociación en torno a la democracia, 1878-1939*, México: CIESAS/Universidad Autónoma de Coahuila.
- Salas Quintanal, Hernán (2002). *Antropología, estudios rurales y cambio social. La globalización en la región lagunera*. México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Sánchez Moral, Simón (2005). *Natalidad industrial y redes de empresas en España*, Madrid: Ediciones Empresa Global.
- Sieglin, Verónica (1995). *La disputa por el agua en el norte de México (1820-1970)*, México: Claves Latinoamericanas-Universidad Autónoma de Nuevo León.
- (1993). "Reestructuración productiva y cambios sociales en el agro nuevoleonés. El área citrícola: de la Revolución a Cárdenas", en Mario Cerutti (comp.), *México en los años 20. Procesos políticos y reconstrucción económica*, México: Claves Latinoamericanas.
- Silos-Alvarado, José S. (1966). *The Yaqui Valley of Sonora, México. Its*

Agricultural Development, Resource Utilization and Economic Potential, tesis de doctorado, Cornell University.

- Vargas-Lobsinger, María (1984). *La hacienda de "La Concha". Una empresa algodonera de La Laguna, 1883-1917*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- (1999). *La comarca lagunera. De la revolución a la expropiación de las haciendas, 1910-1940*, México: UNAM/Instituto de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana.
- Vargas Martínez, Jaime (2003). *Los depredadores. Testimonio de la expropiación agraria en el Valle del Yaqui en 1975-76*, Ciudad Obregón: s/e.
- Vargas Martínez, Alberto (2004). *El valle del río Yaqui y su sistema de riego*, Guadalajara: s/e.
- Verdugo Mariscal, Fernando (1995). *Factibilidad financiera del programa de desarrollo parcelario en un módulo de riego del distrito de riego 041, Río Yaqui, Sonora*, tesis de maestría, Instituto Tecnológico de Sonora.
- Villa Guerrero, Guadalupe (1995a). "La Compañía Agrícola del Tlahualilo. Una mina de oro blanco", en Mario Cerutti (dir.), *Durango (1840-1915). Banca, transportes, tierra e industria*, Monterrey: Universidad Autónoma de Nuevo León/Universidad Juárez del Estado de Durango.
- (1995b). "La industria algodonera, no textil, en el caso de la Compañía Industrial Jabonera de La Laguna", en Beatriz Rojas (coord.), *El poder y el dinero. Grupos y regiones mexicanos en el siglo XIX*, México: Instituto de Investigaciones Mora.
- (2005). *Elites y revolución en Cuencamé, Durango. El caso de la familia López Negrete*, tesis de doctorado, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Zuleta, María Cecilia (2000). *La invención de una agricultura próspera. Itinerarios del Fomento Agrícola entre el porfiriato y la revolución, 1876-1915*, tesis doctoral, El Colegio de México.

